# DIARIO BALEAR

DEL MIERCOLES 20 DE SETIEMBRE DE 1826.


* *S. Eustaquio mártir.*=*Témpora*

Sale el sol á las 5 y 56 minutos y se pone á las 6 y 4 minutos.

## ARTICULO DE OFICIO.

*Real orden sobre introduccion de artículos de comercio por los súbditos de Africa.*

El Rey N. Sr., á consecuencia de haber acudido el cónsul de S. M. en Tánger, preguntando si los moros, cristianos ó judios de aquel pais podrian hacer espediciones á nuestros puertos con ganado vacuno y mular, mediante permitirse su introduccion por el nuevo arancel; y conformándose con lo que sobre el particular ha manifestado la junta de aranceles, se ha servido S. M. resolver que asi los moros y judios, como cualquiera otro que esté bajo la proteccion de los imperios de la Media Luna y Marruecos, y de los Reyes y Deyes africanos, pueden introducir en el reino los artículos permitidos en el arancel vigente, pagando los derechos señalados en el mismo, sin que quieran valerse de los tratados de comercio estipulados entre dichos Gobiernos y el nuestro; pues que seria darles una amplitud que nunca tuvieron, siendo estensivo á los naturales de las Regencias, y no á todos los que viven bajo sus respectivos dominios, de cualquiera naturaleza que sean. De Real orden &c. Madrid 16 de Agosto de 1826. =Luis Lopez Ballesteros. (*G. de M.*)

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

### GRECIA.

*Nápoles de Romania 30 de junio.*

*Estracto de una carta particular.* Nuestros negocios aun no estan desesperados: todavia hay entre nosotros virtuosos ciudadanos que saben reanimar el entusiasmo de nuestros soldados, y estos no son sordos á la voz de la patria que reclama el apoyo de su valor. Tres dias há que nuestra ciudad nos recuerda aquellos hermosos siglos de la antigua Grecia. Todos los soldados, todos los ciudadanos, y hasta las mugeres y niños se reunen desde el amanecer en la plaza pública, y prestan la mayor atencion á los discursos de los oradores que los instruyen de los peligros que los rodean, y sobre sus obligaciones. Jorge Genadios, conocido mucho tiempo há en la Grecia por su vasta erudicion, por la nobleza de sus sentimientos y por su elocuencia seductora, ha sido el objeto de la admiracion del pueblo, y el primer motor de la feliz revolucion que acaba de verificarse. En uno de los primeros discursos espuso la crítica situacion de la patria, los inminentes peligros que amenazaban á toda la Grecia, los beneficios que pueden resultar de la independencia, y los padecimientos, la vergüenza y las desgracias que se seguirian si las armas de los árabes saliesen victoriosas. »¿Qué esperamos, añadió, de esos enemigos naturales de la Grecia? Ese ejemplo reciente de ferocidad y de gloria, las inocentes víctimas de Missolonghi ¿no os anuncian bastante la conducta que debeis seguir, y el fin que os aguarda si dejais de pelear? Defensores de la patria: tened siempre presente la gloriosa jornada que nos privó de un héroe, deteniendo en las orillas del Achêloo las hordas bárbaras de los scodriones y de los albaneses. Recordad las heróicas espresiones que

pronunció Botzaris! esclamad todos: »la espada es la única prenda de nuestra salvacion; fuera de la patria y de la libertad todo nos es contrario.” Repetid este cántico de victoria, marchando contra el feroz Ibrahim. No empañeis una gloria tan pura por opiniones ecsageradas. ¿Pedís dinero para dejar á vuestras familias? Pues bien: presenten cuantos me escuchan sus ofrendas en el altar de la patria, y yo el primero colocaré sobre él toda mi fortuna que se halla dentro de esta bolsa, y la viuda hallará asi su socorro.

A consecuencia de este discurso el entusiasmo llegó á tales términos, que en pocas horas se reunieron 3000 francos. Sin embargo, algunos descontentos no cesaban de murmurar, y de ecsigir que se les pagasen todos sus sueldos atrasados. El dia siguiente se reunió de nuevo el pueblo desde por la mañana en la plaza mayor de la ciudad para oir todavia á los oradores. ¡Espectáculo á la verdad patético y triste! Genadios, delante de los discípulos de la escuela lancasteriana en número de 300, se presentó á la multitud ansiosa de escuchar su voz: habiendo hecho subir en alto á uno de aquellos niños, este, derramando un torrente de lágrimas, invocó el valor de los Palicares en favor de la patria y de aquella juventud débil aun, é impotente para defenderse. »Pero si, lo que no se espera, añadió, nos dejáseis abandonados á las pasiones feroces de nuestros enemigos; si por vuestra indiferencia nos entregáseis á la apostasía, caïgan sobre vuestras cabezas las maldiciones del cielo y del mundo entero.” Cuyas últimas espresiones fueron repetidas unánimemente por las mugeres y niños. El ésito coronó todos estos generosos movimientos: asi es que los soldados, cuyos gefes no querian marchar contra el enemigo si no se les pagaban antes sus

sueldos atrasados, se agregaron á los cuerpos de Tzavelas y de otros patriotas, de los cuales salieron el 23 de Nápoles de Romania 30, debiendo verificarlo los restantes dentro de dos dias.

(G. de M.)

## ESPAÑA.

*Cádiz 21 de agosto.*

*Concluye el artículo de la Grecia.*

El haber los turcos puesto fuera de la ley comun á sus súbditos cristianos, es cabalmente la razon porque las potencias cristianas los consideran á ellos mismos como fuera de la ley de las naciones cultas. Tal es la doctrina política que han sostenido en todos tiempos los genios mas distinguidos que son la gloria de Europa. Ningun hombre instruido deja de saber, por ejemplo, que Leibnitz dirigió á Luis XIV una memoria muy circunstanciada en que ecsorta á este gran Rey á renovar la espedicion de S. Luis contra Egipto, demostrándole con las razones mas sólidas que pudieron sugerirle la política y la moral, que una guerra contra el turco era lo mas santo y justo. (Sanctissimum, justissimumque).

Pero no es tan conocido, que antes que el filósofo Aleman, un ilustre escritor ingles, cuyo nombre solo llama la atencion de todos, se habia aplicado al ecsámen de las causas que podian justificar una liga general de las naciones cultas contra los bárbaros sectarios de Mahoma. Procediendo con un orden rigoroso se propuso Bacon primeramente esta cuestion. »Puede cometer un pueblo tales atentados, tales insultos al derecho natural y de gentes, que deba considerársele como escluido de toda participacion al derecho comun, y hacérsele justamente la guerra, sin que haya anteriormente ninguna

provocacion de su parte." Y este grande hombre no duda afirmar que este pueblo enemigo de todos los demas es el turco y que de consiguiente toda guerra emprendida con el objeto de quebrantar su fuerza es justa, legítima y necesaria. (2)

El único argumento que merece alguna atencion y que el partido turco no deja de repetir, ya sea por ignorancia ó por instinto, es la alianza secreta de los griegos insurgentes con los revolucionarios de España y de Italia. Parece á la verdad muy dificil de esplicar esta estrecha intimidad entre hombres que pelean por la religion cristiana y los que trabajaban solamente en destruirla. Pero los abogados de los turcos piensan responder á todo, alegando que la insurreccion griega se manifestó hácia el mismo tiempo que las revoluciones de España é Italia. He aqui lo que les reponen con mayor conocimiento de los hombres y de las cosas, los que se han tomado el trabajo de profundizar la cuestion.

En todos tiempos los Griegos han maldecido su esclavitud y renovado sin cesar sus esfuerzos para librarse de ella. Tan feliz momento pareció llegado hácia fines del siglo último, cuando la Emperatriz Catalina II tendió una mano protectora á pueblos cuya identidad de Religion los obligaba á mirarla como su natural protectora. Altas consideraciones políticas impidieron á esta princesa realizar las promesas que se habian hecho en su nombre. Pero la esperanza de verse algun dia libres no se estinguió en el corazon de los griegos, aun cuando las escuadras rusas se alejaron de sus costas. Todos sus votos eran por otra ocasion mas favorable.

Pareció esta presentarse en los primeros años de

(2) *Bacon: diálogo sobre la guerra sagrada.*

este siglo. Antes de la Batalla de Wagram (3) habia en Paris una sociedad que tenia por objeto la restauracion del Imperio griego; proyecto que tenia la aprobacion formal del gobierno. En 1810 y 11 todos los preparativos estaban prontos: se habian enviado 400 fusiles á los habitantes de las Montañas del Epiro, y se contaba con toda seguridad con el ausilio de los servios. Pero la ejecucion de este plan concertado en todas sus partes por hombres de mucho talento, fué interrumpido por la estravagante campaña de Moscow. Pero desde 1812 la irritacion y el deseo de la venganza fueron creciendo en la Grecia.

La indiscrecion, sino fué acaso la perfidia, de uno de los gefes de esta generosa empresa, puso á todos en precision por su seguridad, de una esplosion súbita, la cual por una coincidencia fortuita, vino á verificarse hácia el tiempo de las revoluciones de España é Italia, y esto bastó para que los hombres que no ven nunca sino la superficie de las cosas, clamasen que Canaris y Maurocordato estaban de inteligencia con Quiroga y Pepé.

Pero, en fin, dicen los enemigos de los griegos y es su último efugio ó argumento. Si ésta Nacion estuviese animada verdaderamente de un espíritu que hiciese su causa interesante y legítima á los ojos de las grandes potencias cristianas, ¿qué obstáculo inesplicable podria oponerse á que estendiesen su *brazo* protector sobre unas comarcas regadas seis años hace con la sangre de los defensores de la Cruz?

No tenemos la pretension de adivinar el pensamiento de los árbitros de la Europa, y estamos muy

(3) *Véase la obra citada en el núm. 79: consideraciones sobre los griegos.*

distantes de creer por otra parte, á pesar de los ejemplos, que el artículo de un diario sea campo suficiente para ventilar las cuestiones mas delicadas y sutiles de la política actual. Contentarémonos con traer á la memoria, que en circunstancias casi las mismas, los gabinetes de las diferentes potencias estubieron muy lejos de ver del mismo modo las empresas y proyectos de la gran Catalina. (4) La verdad, sin embargo, nos obliga á decir que el estado presente de las cosas es mucho mas favorable á los griegos, que lo era entonces.

Hasta aquí la Estrella de Francia. Reservamos hablar en otro núm. sobre este discurso y ofertas del Lord Cockrane en favor de los griegos. ¡Pobres griegos!

(*Comercio de ambos mundos de Cadiz.*)

(4) *Mr. el Conde de Segur en el 2º tom. de su memoria, que acaba de publicarse, nos da noticias curiosas sobre los progresos de la corte de Rusia, cerca de la cual estaba acreditado en aquella época como Embajador de Luis XVI. Se vé que el príncipe Porteuckie que estaba en toda la altura de su poder, no omitia nada para hacer favórable la Francia á los proyectos de su Soberana, haciendo, por ejemplo, entrever á la corte de Versalles la adquisicion de Egipto y de la Isla de Candia, tan famosa en la antiguedad bajo el nombre de Isla de Creta, larga de 60 leguas situada bajo de una latitud mas meridional aun que la Sicilia, y dotada del mas bello clima: esta isla seria muy propia al cultivo del azúcar y de otros géneros coloniales.*

*Palma 19 de setiembre.*

ORDEN DE LA PLAZA DEL 19 PARA EL 20.

Habiéndose dignado el Rey N. Sr. aprobar en

todas sus partes el plan que por conducto del Inspector general de voluntarios Realistas elevé á S. R. P. para la formacion de las tres brigadas que deben componer los siete batallones de los voluntarios Realistas de esta Isla, y servídose mandarme lo ponga en egecucion, ínterin merecen su Real aprobacion se reconocerá por gefe de la 1.ª brigada que compondrán los batallones de Porreras y Llummayer al coronel Marqués de Casa-Desbrull; por gefe de la 2.ª compuesta de los batallones de Manacor y Campanet al primer comandante del batallon de Palma D. Pedro Gual; y por gefe de la 3.ª compuesta de los batallones de Esporlas y Sta. María al segundo comandante del batallon de esta Capital Marqués de Campo-Franco.

Para primer comandante en la vacante que en este batallon deja D. Pedro Gual, al capitan de él D. José Cotoner y Salas.

Se reconocerá asimismo por capitan de la compañía de artillería de voluntarios Realistas de esta Plaza á D. Juan José de Orue, pagador de este Ejército y secretario del Rey N. Sr.

Para teniente al capitan D. Antonio Gil y Mas, y para subtenientes á D. Lorenzo Artalejo, oficial de la Intervencion militar, y á D. Luis Nogués depositario de Policía.=*M. Alós.*

Parada Milicia provincial; rondas, contrarondas y capitan de hospital y provision 9.º de línea.=Socies.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.